

1Samuel 27

Un capítulo negro en la vida de David

Algunos cuando se les pregunta cuál es el capítulo negro en la vida de David, se acuerdan inmediatamente de Betsabé, y de su primer marido Urías. Hubo más de un capítulo negro en la vida de David.

Lo primero que quiero dejar bien claro es que:

1. Dios bendijo a David.

Como nos ha bendecido a nosotros. Todos y cada uno podríamos dar testimonio de las bendiciones que, de Dios, hemos recibido. Al menos si fuésemos sinceros. ¿En qué te bendijo Dios?

Dios había bendecido a David grandemente. Lo había bendecido siempre, desde el principio. Él mismo dio testimonio de esto ante Saúl. 1Samuel 17.34. Cuando era pastor, Dios lo libró de las fieras. Más tarde, delante del gigante Goliat. 1Samuel 17. Después, al librarle de los continuos ataques de Saúl.

Dios nos ha bendecido muchas veces.

2. Aquí se nos dice que Doscientos hombres se habían añadido a David. 22.2. Sin duda, descontentos con el rey Saúl. Incluso algunos filisteos se le añadieron más tarde, 2Samuel 15.17-22.

Saúl era el rey, David un fugitivo. Aun así, cada vez menos gente quería estar con Saúl, y más querían estar con David. ¿Qué tenía Saúl? ¿Qué tenía David? Tenía el respaldo de Dios. La bendición de Dios.

¿Qué tenía Saúl? Celos, odio, resentimiento, amargura, tormento. También tenía algunas cosas que muchos quieren. Era el rey, tenía riquezas, influencia, poder.

Hay gente que quiere lo que tiene Saúl. Viven centrados en lo material, en lo terrenal. Mientras que hay otros que quieren lo que tiene David. ¿Qué quieres tú?

¿A qué le dedicas más tiempo, a lo terrenal o a lo espiritual? Colosenses 3.1-4.

Saúl representa el mundo y lo temporal. David lo espiritual y eterno. Debes escoger con quién quieres estar. ¿Qué eliges? Puede parecer fácil decidirse. Pero la elección la hacemos cada día. En cada cosa que hacemos.

Saúl tenía bendiciones aparentes. El reino, dinero, influencia, poder, etc.

David tenía promesas de Dios, que aún no había obtenido. Durante un año y cuatro meses estuvo desterrado de su tierra, lejos de su familia. Un capítulo negro en su historia. Sin bendición aparente. Pero, ¿Con quién estaba Dios? Dios estaba con David, no con Saúl.

¿Cuántas veces te bendijo y protegió Dios, como a David?

Personalmente, Dios me ha bendecido demasiado. En muchas ocasiones y de diferentes maneras. Me protegió cuando estuve en peligro; me proveyó cuando tuve necesidad; me dio fuerzas cuando yo no tenía ningunas. Estoy seguro de que muchos de ustedes pueden decir lo mismo.

Sin embargo, este es un capítulo negro en la vida de David. Huyó y se fugó, por miedo a Saúl. Se marchó a territorio enemigo. A Gat, la ciudad más cercana a la frontera con Judá, pero en territorio filisteo. Se apartó del pueblo de Dios, y de Dios mismo.

No es bueno olvidarse de las bendiciones que hemos recibido. Cuando lo hacemos, corremos el riesgo de perderlo todo, aún la fe, y hacer cosas que no estén bien.

Humanamente, ¿Se le puede culpar por huir? Posiblemente no. Con toda probabilidad, todos nosotros habríamos hecho lo mismo. Cuando tenemos problemas muchas veces huimos. O lo intentamos, al menos. Pero al hacerlo no tenemos en cuenta a Dios.

2. David no tuvo en cuenta a Dios.

Él que todo lo consultaba con Dios, no consultó sobre esta decisión. Consideró que estaría más seguro en territorio enemigo que con su propio pueblo. Lo cual es triste por dos razones: Primera porque no tuvo en cuenta a Dios; La segunda, porque tenía motivos para pensar que estaría más seguro con los enemigos que con sus hermanos.

Esto nos enseña que a veces, un hijo de Dios se encuentra más seguro con las gentes que no tiene a Dios que con los que dicen que sí lo tienen. ¿Por qué? Porque muchos que dicen tener a Dios son como Saúl: peligrosos.

Es mejor alejarse de ellos. Pues, de lo contrario saldrás perjudicado. Porque no es oro todo lo que reluce. Algo que también nos enseña este pasaje es que no todo el mundo que está en el pueblo de Dios, es de Dios.

Saúl formaba parte del pueblo de Dios, pero no obedecía a Dios. Era una persona amargada y violenta. Apártate de los que son así. Nunca hablan bien de nadie. Todos tienen defectos, menos ellos. Son duros de corazón. No tienen piedad.

El extremo opuesto es no querer relacionarse con nadie. “Para que no me perjudiquen”.

Algunos dicen: “Con Dios tengo bastante”. Déjame decirte lo que alguien escribió: Dios no es Padre de hijos únicos. Dios tiene una familia bien grande. Y quiere que los hermanos nos relacionemos estrechamente. Él ha querido que nos necesitésemos los unos a los otros. Fue Él quien dijo que no era bueno que el hombre estuviese solo. Por eso nos puso en familia, y en la Iglesia.

Es normal que nos identifiquemos más con unos que con otros. Pero cuídate de no estar buscando apoyo para el mal.

Jesús escogió a doce, y de éstos, se relacionó más con Juan, Pedro y Santiago; y aún de entre estos, Juan era su amigo del alma.

Pablo tenía una profunda amistad con Silas, Bernabé y Lucas, pero tenía una especial relación con Timoteo.

Tu relación con Dios puede ser muy profunda, pero la amistad humana es muy importante. Debemos fomentar la amistad entre el pueblo de Dios. Porque *amigo hay más unido que un hermano*. Proverbios 18.24.

Sea como fuere, David no tuvo en cuenta a Dios. Cuando no tenemos en cuenta a Dios en nuestras decisiones, casi siempre causa un deterioro en nuestras vidas. La vida cristiana no se puede vivir sin Dios, aunque algunos pretendan hacerlo.

David estaba en una situación difícil. La semana pasada hablamos de esto. Pero también vimos que formaba parte del plan de Dios. Aunque es posible que David no lo supiese ver así.

Cuando tienes problemas ¿Intentas saber qué quiere Dios de ti?

David no consultó con Dios. Tomó una decisión carnal. ¿Alguna vez has tomado una decisión carnal? Recuerda que siempre tienen consecuencias. ¿Qué trajo como consecuencia este hecho? Peligro.

A. Una de las consecuencias es que arrastramos a otros con nosotros.

David arrastró con sus seiscientos hombres, cada uno con sus familias. Todos fueron a campo enemigo. Aquí, el rey filisteo, sabiendo quien era David, podía haber tomado la decisión de acabar con él y con sus hombres. Le hubiera resultado bien fácil. David se arriesgó mucho, y no lo hizo solo. Arriesgó también la seguridad de todas las personas que estaban con él.

Aunque David estaba haciendo mal, aun así Dios lo protegió.

B. Otra de las consecuencias es que nos deterioramos moral y espiritualmente.

8-11. Si leemos este capítulo veremos que David hacía incursiones con sus hombres y asolaba la tierra. Y no dejaba con vida hombre ni mujer, y se lo llevaba todo. ¿Por qué lo hacía? Por miedo, para que no dieran aviso a Saúl.

11. Lo triste es que el escritor dice que esta fue su **costumbre** todo el tiempo que moró en la tierra de los filisteos.

7. Un año y cuatro meses, estuvo en tierras filisteas. Hay capítulos negros que duran más que otros. Cuanto más duran, más nos deterioran. Hacer el bien no es fácil; pero, es fácil acostumbrarse al mal. David estuvo dispuesto a luchar con los filisteos, aún contra su propio pueblo. 1Samuel 29.

3. Dios, sí contaba con David.

Como cuenta contigo. A pesar de tus errores. A pesar de tus capítulos negros. Dios siempre contó contigo. Si te has desviado del camino, yo estoy aquí para indicarte cómo regresar.

No tengas temor. Dios te ama y está dispuesto a perdonarte, y darte una nueva oportunidad. No la desaproveches, porque no sabes si es la última.

Si quieres salir de Gat, y regresar a Judá. Si quieres salir del mundo y regresar a los brazos del Señor, déjame decirte que estás en el lugar apropiado. Este es lugar de reconciliación. Ven y reconcíliate con tu Creador.

Dios está aquí. No viniste porque sí, sino porque Dios te quería hoy aquí. Para que le tengas en cuenta de ahora en adelante. Para que nunca más tomes decisiones sin contar con él. Él te ama, y está dispuesto a seguir bendiciéndote. Pero debes contar con él. ¿Lo harás? Dile a Dios qué vas a hacer con éste sermón.

Pr. Nicolás García